INFORMALIDAD



PUBLICACIÓN ANTIAUTORITARIA, ABRIL-MAYO 2009, Nº 01. DESDE EL TERRITORIO DOMINADO POR EL ESTADO CHILENO.

SUMARIO

A propósito de la posibilidad del surgimiento de liderazgos en la informalidad.

La crítica fundamental que surge desde nuestra forma de entender la afinidad hacia las organizaciones plataformistas es el encauzamiento de las fuerzas en una estructura centralizada que además de identificar un objetivo común pretende imponer posicionamientos en el campo de las ideas y las prácticas (la llamada "unidad teórica" y "unidad táctica") al resto de los individuos y grupos que buscan la destrucción de la sociedad de clases, es decir, manipular todas las fuerzas, homogeneizarlas. Pero no solo eso.

La mayoría de las veces se critica la organización formal tan sólo desde la posibilidad del surgimiento de líderes informales, pero no se pone mayor énfasis en el funcionamiento interno que ésta tiene: sea directa o representativa, la democracia es la fuerza viva y constituyente de la organización formal.

Las posiciones entre las diversas tendencias que pueden llegar a formar parte de este tipo de organizaciones se imponen mediante mecanismos formales o informales, ambos casos con expresión de pugnas internas por tomar el poder de la organización. Existen organizaciones de carácter formal que tienen como principio la unidad teórico-táctica, esta unidad puede no haber sido fruto de la imposición de una línea sino el encuentro entre individuos que afirmaban posiciones muy similares. Los que en este caso se deja pasar por alto es que esa pretendida unidad es consecuencia de un rompimiento de algún tipo con alguna organización anterior de características y objetivos similares, dicho de otra forma, es fruto de una pugna de poder perdida.

Frente a esto último la organización formal busca siempre mantener la cooperación de los elementos que la componen, evitando siempre todo fraccionamiento, defendiendo a muerte la unidad para la centralización de los esfuerzos de la organización. La experiencia histórica ha develado que esto no es siempre posible, ni siquiera en el marxismo-leninismo que enarbola fuertemente la bandera de la disciplina de partido (cuando realmente le conviene, pues el oportunismo político es también principio), ya podemos ver el cúmulo de "comités por la unidad", "movimientos", "asambleas" y "partidos" marxistas y como no decirlo, también anarquistas que han surgido de un momento a otro.

Algunos lo llaman centralismo democrático, otros democracia directa, cuando en rigor lo que opera es la lógica de las mayorías... en unos con un carácter claramente autoritaria, en otros de forma maquillada. La cuestión fundamental entonces es plasmar una ruptura histórica con la democracia, en tanto que reino del ciudadano burgués con sus derechos y deberes, y como dinámica misma que los revolucionarios deben extirpar de su vida guerrera, es decir, también como ideología.

Nuestra propia acción nos ha develado que la única forma que tienen los revolucionarios de asociarse no repitiendo los esquemas que la clase dominante ha difundido entre los explotados, es mediante los grupos que surgen desde la afinidad.

Los grupos de afinidad están compuestos por individuos que han decidido asociarse de forma libre y voluntaria, en una acción donde la autonomía se plantea como elemento fundamental. La voluntad revolucionaria es lo esencial para que tanto el individuo como el grupo vayan superando continuamente sus propias capacidades, pues cuando no existe autonomía tampoco existe responsabilidad ni autodisciplina, y todo se transforma en un seguidismo por tal o cual individuo o grupo de individuos que poseen algún tipo de cualidad que lo hace o los hacen imprescindibles. Cuando no hay voluntad, como cuando se carece de principios revolucionarios, la lucha insurreccional se ve castrada de su potencial creativo, lo que deviene en la ruina tanto del brazo como de la mente.

Es completamente necesario identificar siempre que las necesidades del grupo tienen que estar suplidas también a nivel individual. Esto quiere decir que cada uno de los individuos tiene que tener la capacidad de asumir cada una de las tareas a las cuales el grupo se vea enfrentado, esto con el fin de evitar que con la anulación de alguno de los integrantes de éste, se pueda seguir manteniendo su operatividad.

Por ello el surgimiento de líderes informales desde la afinidad es completamente imposible. Si alguna vez algún grupo que se reclamase desde el planteamiento de la afinidad cayera en este tipo de dinámicas (democracia, liderazgo, inmovilismo, etc.) significaría que lo que se asume es simplemente un discurso, letra muerta, y no una posición insurreccional en la guerra social. Por eso el desafío es cuestionárselo todo, ideas y acciones, en cada momento.

Quienes critican la afinidad critican una dimensión que realmente desconocen, no así quienes hemos tenido la experiencia de estar alguna vez dentro de una organización formal. Jamás podrán siquiera imaginarse todas las dimensiones que puede tener la palabra afinidad, es para ellos sólo un concepto. Para nosotros y para nuestros compañeros más que un modelo organizativo (¡como les gustaria reducirlo a eso!) es una postura irrenunciable frente a la vida.

Algunos comentarios acerca de la insurrección griega.

No existe, ni existirá jamás una receta de cómo debemos hacer la revolución, aquellos que aun hoy se aferran a viejas formulas deben sentirse, si aun les queda algo de sentimiento, obligados a desechar tan estéril camino. Debemos, si es que queremos avanzar, aniquilar todo tipo de paradigma que ya desde hace mucho tiempo son una de las armas mas peligrosas de nuestro enemigo.

Las respuestas a cada una de las interrogantes que pueden surgir desde las trincheras anti-autoritarias se pueden encontrar en la experiencia practica de la lucha, desde el individuo, grupo o las coordinaciones que entre estos pueden surgir, nacen las reflexiones que engrandecen la nutrición de la ofensiva anti-capitalista; palabras y actos no están en ningún caso enajenadas, son un solo golpe que bajo el escudo de la praxis nos ayudan a descubrir como las afinidades deben, porque no, arrojar su voluntad a la insurrección cotidiana.

Es en este sentido que la proyección insurreccional se va dotando de carácter con cada una de las experiencias y es por lo mismo que hoy debemos entender como una importante tarea el ocupar una porción de nuestras valiosas existencias en analizar, no de forma muerta sino para actuar, el avance de cualidades que han logrado desarrollar nuestros hermanos griegos en el afrontar la guerra.

Asombro y fascinación son las palabras que resumen mejor las actitudes de muchos de nosotros que hasta diciembre no tuvimos la capacidad de percibir el avance cualitativo que la fuerza anti-autoritaria estaba desarrollando en las tierras de Ulises, así un considerable grupo comenzó a dotar de explicaciones facilitas a las hermosas escenas de violencia que aun dominan el Mediterráneo, pero a nosotros nos es imposible entender este momento álgido en la insurrección permanente sin hachar una mirada hacia atrás, creemos que ni el deterioro de la economía ni la muerte de un hermano anarquista son capaces de explicar del todo lo que hoy esta ocurriendo, mas bien es el desarrollo de la praxis anti-autoritaria que desde hace algunos años se viene dando en el territorio dominado por el estado griego lo que nos ayudara a concebir mejor la revuelta.

Era solo cuestión de tiempo para que la pasividad del capital se viera truncada al punto de superar toda barrera mediática impuesta por los medios masivos, y esto llego la noche del 6 de diciembre cuando Alexandros Grigoropoulos, anarquista de 15 años, cayera muerto por una bala de la policía en el asfalto retorcido de la ciudad de Exarcheia.

Basto que el cuerpo de Alexandros tocara el suelo para que su alma se elevara al rico sentimiento de venganza el que poco a poco se hizo incontenible así como incontenible era la rabia de los compañeros que sabían que lo único que no se debía hacer era justamente no hacer nada, era el momento, pues, de poner a prueba toda la voluntad creativa que se venia arrastrando en un avance cualitativo de años donde la critica al estado y el capital estaba amparada en acciones cotidianas que no solo echan abajo el contenido material de esta sociedad sino también su ideología, además, estos hechos, que en muchas ocasiones se vistieron con el traje de la destrucción, se acompañaban de un certero desarrollo en la fuerza que tenia la defensa de sus posiciones teóricas de las cuales nos podemos enterar por la voluntad de los guerreros en difundir sus ideas ocupando todos los medios posibles (periódicos, centros sociales, propaganda por el hecho, comunicados, etc.), esta rica capacidad de aprendizaje y elaboración de ideas quedan plasmados en los siguientes ejemplos:

- El siguiente texto es un extracto de la traducción de lo que Nikos Maziotis le dijo a la corte durante su juicio, el cual tubo lugar del 5 al 7 de Julio de 1999 en Atenas, Grecia.

"en primer lugar, no pretendo ser el "chico bueno" acá donde fui forzado a venir. No voy a alegar nada, porque no me considero a mi mismo un criminal. Soy un revolucionario. No tengo nada de que arrepentirme. Estoy orgulloso de lo que hice. Lo único que lamento es el error técnico que se cometió y la bomba no exploto, por eso encontraron mis huellas en esta y luego termine aquí. Es lo único de lo que me arrepiento. Y de algo más también: todas esas cosas no deberían haber estado en mi casa, deberían haber estado en otro lugar.

Ustedes deberían tener en cuenta que si bien son jueces y están sentados más altos que yo, muchas veces los revolucionarios, y yo mismo puntualmente, los juzgué mucho antes que ustedes a mi. Estamos en bandos opuestos, bandos enemigos.

Los revolucionarios y la justicia revolucionaria –porque no creo que esta corte sea la justicia, es la "justicia" entre comillas- muchas veces juzga a sus enemigos más despiadadamente, cuando tienen la oportunidad de imponer justicia.

(...)

Queremos una sociedad sin clases, sin jerarquías y sin dominación. La mayor mentira de nuestros tiempos es eso de que el Estado es la sociedad. Creo que Nietzsche ha dicho también eso, eso de la mentira del Estado.

Nos oponemos a la división de la sociedad en clases, estamos en contra de una separación entre quienes ordenan y quienes obedecen órdenes. Esta estructura autoritaria penetra la totalidad de la sociedad y es esta estructura la que queremos destruir. Ya sea con medios pacíficos o violentos, incluso con las armas. No tengo ningún problema sobre eso. Voy a contradecir a mi hermano quien dijo antes: "Él no quería las armas para hacer la guerra". Estas eran para la guerra, Quizás sólo estaban allí guardadas, pero las armas son para la guerra, uno no las tiene simplemente para guardarlas en casa. Podría haberlas guardado así como estaban, pero son para hacer la guerra y yo hago la guerra. La bomba en el Ministerios fue un acto de guerra."

- El comunicado que a continuación presentamos es de Giorgos Voutsis-Vogiatsis, quien fue detenido después de un robo a un banco en Atenas en octubre del 2007.

"Esa mañana todo estaba listo para las grandes cargas en el cajero del Banco Nacional. Adrenalina en pleno, contando los minutos que faltan, armados con pistolas, moviéndonos en torno a incautos, los ciudadanos en sus criptas ocultas. Los días se convirtieron en horas y las horas en segundos de imágenes. El mundo del trabajo se curva ante tus pasos y el sentimiento de ilegalidad toca por un momento la total libertad.

¿Hay algo más hermoso que estos pocos segundos capaces de "esclavizar" tu propia existencia?

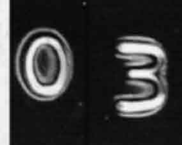
Te sientes como un extranjero en la ciudad, eres un extraño para ella. La arquitectura de la legalidad no se ajusta a ti y tú lo sientes así. Estás tenso, deseas la desviación.

Tú eres la desviación. La organización del silencio ha sido interrumpida por su negación. El aburrimiento te deja totalmente indiferente, o eres parte del problema o una pieza de la solución.

¿Te acuerdas?

Trabajo que promete "todo": ética, socialización, dinero. Y a cambio te da el derecho a consumir para comprar tu tiempo perdido en imágenes.

Tú tienes una última oportunidad para tirar tu arma. Para volver y responder a la coquetería del empleo.



El segundo se congela, cierras tus ojos y deseas: de todo para permanecer todavía.

La tarjeta de identificación no será un peso sobre ti nunca más, enciendes un cigarro, un auto de policía pasea por la calle, estás listo, más listo que nunca, haces tu última verificación (chequeo) y tratas de evitar las grandes multitudes y las cámaras.

Ha llegado el momento, las máscaras vienen abajo y el espectáculo comienza. La puerta se abre fácil y los clientes se transforman en soplones, es la película más corta de sus vidas. Este es tu lugar, tu reúnes, tu observas, miras a tu reloj, supervisas y te retiras.

Corres, no hay nada de tu lado en este momento. El tiempo es abolido.

Quieres decir en voz alta para que todos sepan: no es el dinero, es la sensación de libertad y la clara respiración de tu fuga."

No tenemos la moral para decir que en Chile las cosas se encuentran en un estado prematuro, reconocemos por nuestras propias prácticas que existen valiosisimos compañeros arrojados al ciento por ciento por la aniquilación de lo existente, y es precisamente en esta entrega, en este arrojo de voluntad donde comienzan a desarrollarse las cualidades, en Grecia fue así, ejemplos ya hemos dado y en el territorio donde nosotros nos encontramos esto no es distinto. Pese a lo anterior es necesario multiplicar aquellas disposiciones individuales y grupales que atenten contra el orden actual de las cosas, ya que las tareas son en gran número y el tiempo ya hace bastante que se detuvo (en el sentido de que existe una urgencia).

Cuando hacemos alusión a que la fuerza antiautoritaria lleva años de desarrollo cualitativo no queremos decir que sean necesarios largos periodos de acumulación de fuerza, argumento desechado hace bastante por nosotros, lo que intentamos hacer es un llamado a todos quienes enarbolan la acción anticapitalista a arrojarse con toda su energía a la guerra, pues son sólo las voluntades reales y no a medias tintas las que fomentarán las cualidades que intentamos desarrollar.

De la revuelta en sí las enseñanzas también pueden ser muchas, partiendo por la explosiva reacción que tuvieron los compañeros, quienes reconocieron con gran certeza cual era el momento de actuar que por supuesto no tuvo ningún segundo de espera tras la muerte de Alexandros. Sin lugar a dudas es la creatividad del actuar antiautoritario que no responde a ningún esquema establecido lo que influyó en que la rabia se generalizara al resto de los explotados, ejemplo de este desplante sin fórmula es el abandono de la ocupación que se mantenía en la Universidad Tecnológica con el objetivo de fomentar el combate y extenderlo a todo el territorio.

El papel que asumen los antiautoritarios en el conflicto nos explica el carácter al límite que aún tiene el combate, es su actitud y mentalidad que se hacen evidentes tras lo ocurrido las que se multiplican contagiosamente. Es innegable que mas personas se sumaron a los disturbios, pues para nosotros que desechamos la sociedad de masas, esto no es un índice de nada, lo que realmente nos interesa es que se vean extendidas las cualidades que nuestros compañeros han venido desarrollando, las que podemos ver multiplicándose en la superación del reformismo (organización autoritaria que siempre intenta encausar la lucha) que ha sido aplastado por los posicionamientos que niegan cualquier tipo de mediación y asume su carácter práctico en el desborde que se ha logrado manifestar en todo sentido (en las calles, asambleas, tomas de edificios, etc.).

Hemos decidido brindar de manera especial algunas líneas con respecto al respaldo solidario que entre los hermanos en guerra debe existir.

Comprendemos la solidaridad como uno de los motores fundamentales de la fuerza creadora-destructiva que en su variopinta forma de expresarse va marcando un alza en la moral de aquel que recibe el hermoso respaldo compañero, como de quien efectúa el acto hermano. La solidaridad es en sí un acuerdo en el hecho, por lo tanto es la coordinación más sublime que se puede dar entre los antiautoritarios del mundo entero.

Así lo entendieron nuestros compañeros en Grecia, que sin importarles mayormente la existencia de una relación cercana con Alexandros se abalanzaron a las calles con la sed vengativa que nos invade cuando vemos a uno de los nuestros caer, pero también es cierto que en sus corazones debió existir aquel sentir solidario hacia quienes estaban hombro a hombro con el caído. Sabemos que esta no es la primera vez que nuestros hermanos que pelean en las tierras de los Homeros errantes tienen tan verdadera reacción, basta con echar un vistazo al pasado y acordarnos del mes de octubre del año 2007, cuando Patricia Troncoso, secuestrada por el Estado Chileno, mantenía una extensa huelga de hambre, pues en esta oportunidad la respuesta griega fue hacer suya la lucha demostrando que la guerra se pelea a nivel mundial, dando fé de que la mejor forma de dar solidaridad es acertar un golpe contra nuestros propios explotadores.

Si bien reconocemos que la solidaridad no es algo que se pueda pautear, sino más bien corresponde a un sentimiento que se manifiesta de la forma que uno encuentre más apropiada, en esta oportunidad hacemos una autocrítica, pues desde la práctica de quienes escribimos estas líneas no existió la capacidad de afirmar en los hechos nuestro internacionalismo, aunque sí reconocemos que existieron pequeños intentos que aunque son valorables no fueron suficientes.

Grecia se ha transformado en un tapabocas para aquellos que hablan que la acción insurreccional trae como consecuencia el estancamiento de la lucha debido a la respuesta represiva del poder. Podemos ver, que la lucha que se viene dando contra el Estado y el Capital en Grecia, ha sido potenciada por los constantes enfrentamientos que han sostenido nuestros compañeros, pues ha servido como caldo de cultivo para que las cualidades que se están desarrollando en ese sector del mundo, se expandan también por el resto del globo.

No hay que desconocer que en el camino que han recorrido los compañeros ha habido prisión y muerte, la "represión" que tanto hablan nuestros detractores si se ha dejado caer sobre los cuerpos de los insurrectos. Pero, pese a ello, su voluntad sigue intacta. Esa es, creemos nosotros, la respuesta al por que podemos ver hoy un antagonismo tan evidente y fuerte que ni siquiera la prensa burguesa puede ocultar.

Critica destructiva a la C.A.L. y su respuesta contra el "Anarquismo anti-social"

Con profunda sorpresa nos encontramos frente a la respuesta de una tal Corriente de Acción Libertaria (C. A. L.) a un texto titulado "Anarquismo antisocial" elaborado por la F. I. J. L. -Barcelona. Claramente cuando la imbecilidad hace un esfuerzo intelectual para justificar su posición -que es siempre ideológica-, quienes creemos que el cuestionamiento constante es arma revolucionaria no podemos hacer como si nada ocurriese. En caso contrario, le estaríamos haciendo fácil el juego a la indignidad.

Lo que los motiva a hilar unas cuantas frases (que expelen el repugnante olor a la socialdemocracia) se debe a que "actualmente dentro del 'movimiento libertario chileno' se ha masificado esta interpretación de las ideas libertarias".

Antes que todo es necesario aclarar algo: no existe algo ni siquiera parecido a un "movimiento libertario chileno", eso es algo que existe sólo en la imaginación de los plataformistas. ¿Por qué? Pues por la sencilla razón de que lo que ellos identifican como "movimiento libertario" no es otra cosa que una amalgama de posturas, muchas de las cuales han demostrado en los hechos su papel reaccionario y conciliador.

Quien ha entendido que esta pretendida "cercanía" que emana de una supuesta identificación con las "ideas libertarias" es engaño y falacia, no puede llamar "compañero" a quien constantemente se ha encorvado ante el poder, ya sea por inmovilismo o por directa complicidad (que en términos concretos vienen a ser lo mismo).

Aquellos que siguen copiando viejas fórmulas de un empolvado manuscrito necesitan citar al padre fundador de su propia ideología para otorgarse un grado de credibilidad ante el séquito de borregos que creen ser parte de un movimiento, pues sabido es que en el país de ciegos el tuerto es rey. Hecha esta pequeña aclaración podemos proseguir.

Lo que tanto los encoleriza es que en el texto original se plantee una posición antisocial.

Nosotros entendemos que la crítica a la sociedad es fruto de un balance histórico, que pone en tensión lo que la praxis colectivista ha llamado progreso. La idea que consideramos interesante subrayar es que por un lado, la sociedad de clases es la única realidad que conocemos y que por otro, esferas constituyentes son política, cultura y moral, es decir, ideología dominante. Es este el rasgo que caracteriza un sistema de dominación sustentado en la explotación; la emergencia de la sociedad de masas no es tan solo la consolidación del proyecto de la clase dominante, es también la derrota del bando de los explotados, la anulación de la voluntad individual, la aniquilación de la autonomía.

Una sociedad no puede emerger sin una ideología que la regule, que dicte las pautas de valores sobre lo bueno y lo malo, que aplique el castigo para quien se aleje de lo socialmente aceptado. Creemos profundamente que una revolución social no es un simple cambio de administración del mundo que ha edificado la burguesía (con la ayuda de muchos proletarios cómplices), es por el contrario la negación total de éste, cuestión que reconcilia al hombre con el hombre, con las demás especies y con su entorno material, es decir, la negación de la explotación en todas sus formas. Con ello emanan también un mundo nuevo de significaciones que trastocan los esquemas de la sociedad burguesa y que claramente a ojos de la ideología dominante resultan descabellados.

Es esto lo que los plataformistas (e izquierdistas en general) dejan pasar por alto, pues para ellos estaría bien una nueva sociedad libertara donde existiesen centrales nucleares o criaderos de animales para consumo humano, con la condición claro está, de que la gestión de estos lugares quedara en manos de "la gente". La crítica de estos seudorevolucionarios no contempla (o bien no quiere contemplar) la consolidación del sistema tecno-industrial, siguen manteniendo aquel ingenuo pensamiento que tiende a relacionar desarrollo de las fuerzas productivas con una cierta "neutralidad". Parece que hay que decírselos alto y claro: su postura no es una oposición real, es tan sólo una oposición ideológica. Acostumbrados a generar una praxis viciada, contaminada de métodos leninistas, no amenazan ni lo más mínimamente a quienes detentan y reproducen las lógicas del poder.

Nada más alejado de lo existente es una postura que considera cualquier crítica a la sociedad como fruto de un individualismo estéril. Para nosotros el individuo se constituye en relación a otro y en ese sendero es donde forja su voluntad y su autonomía. Es desde ahí donde decide a quien asociarse, en una elección libre que vislumbra un objetivo común. Ese es el contenido que creemos necesario reivindicar y no precisamente una forma, un "modelo de sociedad" que debe ser instaurado (cuestión que es por lo demás, imposible). Por ello es también la posición que adoptamos para enfrentar la guerra, desarrollando relaciones de afinidad.

Otra cuestión que nos llama la atención es que a lo que denominan inserción social le otorgan la importancia de "impulsar cambios reales que traspasen los límites de la organización comunitaria o reivindicativa y que lleguen a remecer la estructura de la sociedad capitalista." Podríamos comprender una posición que le otorgase importancia a la participación en conflictos desde la posibilidad de difundir el planteamiento de la afinidad (acercando a nuevos compañeros por ejemplo y por qué no, asestando también algunos golpes), pero la ilusión de lograr "cambios reales" de los cuales hablan estos ilusos de ninguna forma remecen la estructura de la sociedad capitalista, debido a que tales "cambios" son sólo posibles en la medida que exista un diálogo con el Estado-Capital. ¡Es como si mantuviésemos esperanzas en que mediante una ley se decretara la abolición del trabajo asalariado! Es la confrontación, la coherencia entre estrategia y táctica anticapitalista (¡la superación de esta disociación!), la única actitud que aspirar siquiera a la posibilidad del triunfo. Los "cambios reales" que nos hablan los plataformistas no hacen otra cosa que fortalecer aquello que pretenden destruir, y es más, ¡le otorgan el grado de éxito revolucionario a la reforma!

No es que veamos calvos y barbudos en cada parte que fijemos la mirada, pero aquello del párrafo antes citado es creer en el paso de una conciencia "trade-unionista" (reivindicativa) a una conciencia "de clase" (revolucionaria), aquella separación que engloba todo el pensamiento de Lenin, y que curioso... también de algunos anarquistas. Reniegan de llamarse "vanguardia" pero entre sus objetivos está el llevar la conciencia a las masas, practican el centrismo en sindicatos y la política de frentes (posición de los bolcheviques en la III Internacional). ¿Y se sienten con el derecho a llamarnos "compañeros"? ¡Descarados!

Además de lo anterior, los llamados a la "construcción del poder popular" nos enfrenta como lo que es: un lastre de muertos vivientes que reivindica la ultraizquierda hasta el día de hoy, siendo ésta la consigna central del marxismo-leninismo latinoamericano.

Para el "organizador de masas" los éxitos son cuantitativos fundamentalmente y jamás puede llamarse revolucionario por que no afronta directamente la situación que lo aqueja, está alienado, no puede reconocer la raíz del problema y a la vez tener un accionar consecuente. Para el revolucionario lo fundamental es generar una crítica total que haga de la negación de este mundo una cuestión una fuerza imposible de encausar por los aparatos de la burguesía (partidos-sindicatos); ese es su punto de apoyo, no las masas. Por ello es que ustedes plataformistas de todo tipo (asumidos o no) no son más que socialdemócratas con un discurso anarquizante, son tan autoritarios y traidores como el resto de "sus" compañeros que dicen de forma directa lo que ustedes maquillan: si no puedo manejar una fuerza, impido su avance.

La crítica que surge hacia los grupos de acción se centra esencialmente en la entrega que los compañeros pueden llegar a generar en la lucha revolucionaria. Esta entrega se desata cuando la separación entre "vida cotidiana" y "vida política" es superada, donde cada momento de la propia existencia forma parte de la guerra social, por ende el combate que se libra contra el Estado-Capital no termina luego que acaba la jornada laboral, la campana del colegio o quizás que alarma que anuncia el fin de la domesticación diaria. Los plataformistas no entienden que hacer esta separación entre dos vidas es negar que el Capital es una relación social, que ha invadido cada instante y aspecto de la existencia humana, por lo que la oposición debe ser total y no parcial, llevando adelante una "cotidianidad politizada" (por denominarlo de alguna forma), asumiéndose como lo que se es: un guerrero de la guerra social. Por esta razón es que cuando escriben y hablan de revolución social lo hacen con un cadáver en su boca, pues para quienes critican la entrega la "vida política" termina con el fin de la actividad política que desarrollen desde su organización.

La "crítica" se hace extensiva. La entrega además, llevaría a quienes asumen posición de guerra a perder el contacto amplio con las "masas populares", perdiendo además "toda noción exacta de los verdaderos acontecimientos de la vida real", situación que además llevaría a convertir el deseo "en parte de sus pensamientos". Tres cosas consideramos necesario comentar:

1) Su lenguaje de académico progresista nos parece más que repugnante, sus categorías aclasistas como "gente", "masas" o peor aún "masas populares" no hacen alusión a nada en concreto y representan parte de la moda intelectual del momento.

2) El Capital nos explota a todos quienes poseemos sólo nuestra fuerza de trabajo, esa es la única "vida real" en la sociedad del capital. Pero pareciese ser que solo algunos tienen la voluntad de romper las cadenas... la servidumbre voluntaria es la epidemia de nuestros tiempos. Cada individuo o grupo humano afronta los problemas que le aquejan desde su posición particular, estas ópticas específicas son solo momentos falsos de una realidad más única que representa la verdad de la explotación. Lo único que puede marcar una diferencia sustancial es la actitud con la cual se resuelve tal situación: algunos se enfrentan y dan guerra, otros se resignan y se lanzan a la normalidad del capital.

3) Cuando el desarrollo del Capital nos ha arrojado a tal miseria física y moral que representa el vivir la normalidad, nos surge inevitablemente el cuestionamiento sobre qué sentido puede tener la existencia en tales condiciones. Esto no es precisamente vivir, eso lo tenemos claro. La impotencia entonces se transforma en rabia, la rabia en anhelos y los anhelos en voluntad. Si estos indignos seres disfrutan de la esclavitud y se contentan con mover su miserable existencia de forma irreflexiva ¡allá ellos! Quienes afirmamos la vida en un mundo de muertos andantes hemos dejado atrás miedos e indecisiones, precisamente porque no luchamos por un "ideal", accionamos nuestra idea en cada momento de la existencia salvaje.

"La principal crítica gira en torno a entender la táctica de la acción directa como un fin en sí mismo o como un fin último, ya que principalmente lo que deseamos no es una noche de saqueos o una insurrección de unos días, al contrario, lo que buscamos es la revolución social y como lo dice su nombre esta se constituye a partir de un largo proceso de acumulación de fuerzas."

Jamás se ha afirmado desde las ideas de acción, el entendimiento de la acción directa como un fin en sí mismo, ni mucho menos como fin último. La concepción que tenemos de la acción directa es mucho más amplia, lo que ustedes han hecho es reducirla a una acepción que no es más ni menos importante que todas las demás. El principio de acción directa se refiere a la necesaria confrontación, a la eliminación de todo intermediario en el conflicto, a la negación de todas las estructuras que frenan el avance de las fuerzas.

En esa senda el revolucionario emplea herramientas, siempre teniendo en cuenta que posee una amplia gama y que debe elegir la más apropiada para la situación que se le presente. Ellas le sirven principalmente para difundir sus ideas, cuestión que se puede hacer de muy diversas formas que van desde una simple conversación, la publicación de diversos materiales escritos hasta la propaganda por el hecho. El revolucionario jamás debe fetichizar su lucha (como lo hacen ustedes con el culto a la organización), al contrario, sabe muy bien que debe potenciar cada una de las herramientas sin dejar al descuido ninguna.

Conclusión:

Una vez más los inmovilistas critican desde la comodidad del espectador el empuje de los compañeros que se lanzan a la acción, les señalan con el dedo, les enjuician y delatan, trabajando codo a codo con el poder. Cuando el enemigo se deja caer no dicen una palabra, pero si tienen el tiempo y la dedicación para criticar a quienes han decidido no seguir esperando el apocalipsis de la revolución social, ahí si pueden abrir la boca para dar a luz sus putrefactos comentarios que difunden la traición. Lo hicieron ayer y lo siguen haciendo hoy.

Una última cosa... no se atrevan a llamarnos compañeros. Nosotros tenemos muy claro quiénes son los que tienen la integridad para poder llamarnos así y también sabemos quiénes son los que desmovilizan la ofensiva. Ustedes saben muy bien que no están entre los primeros, son nuestros enemigos. Y tarde o temprano los estruendos de la noche los llenarán de terror.

Sobre las relaciones de afinidad.

"hoy el alma se ahoga en una masa de encuentros al azar. Estamos buscando a aquellos que aun están lo suficiente mente vivos para apoyarse unos a otros más allá de esto; aquellos que escapan de la vida normal."



Ya es bastante tarde y es hora de que quede claro de una ves y para siempre que el actual estado del capital no va a esfumarse, atrás deben quedar las posiciones abstractas de aquellxs que se hacen llamar compañerxs, pero que se atrincheran desde la espera criticando con fuerza de ciudadanx adormecidx a quienes hemos dilucidado desde la praxis que el objetivo mas preciado de todx anti-autoritarix, es decir la construcción de un mundo libre, depende única y exclusivamente de la destrucción de lo existente.

Esta manera de asumir la guerra no es de ninguna forma una alternativa ideológica para la solución de los problemas que la sociedad nos inventa, mas bien e indiscutiblemente es una praxis continua, es un avance constante para nuestros conocimientos y practicas, además existe como fomentador de nuestra imaginación, todo lo cual se enmarca en conseguir la aniquilación del estado, el capital, la sociedad y la ideología.

Cuando comprendemos que el solo mundo de las ideas gira demasiado lento para el exterminio urgente del orden actual de cosas identificaremos de inmediato que ya hace bastante rato estamos pisando el tiempo de la acción y para estar a su altura debemos asimilar la organización, para quienes consideramos necesario organizarnos para luchar, como la organización del ataque, es decir como la unión de individualidades en conflictividad permanente contra la sociedad.

A este tipo de organización le conocemos como grupos de afinidad, el termino a sido explicado una y otra ves, pero pese a esto reconocemos la necesidad de seguir teorizando con respecto a el desde las experiencias particulares de los diferentes compañerxs aportando así al avance de cualidades entre nosotros mismos engrandeciendo la praxis libertaria de acción.

De forma básica la afinidad es comprendida como aquel proceso sin fin que se lleva a cabo al profundizar en el conocimiento que se tiene acerca de el otrx, es en este preciso camino, de ir abriendo puertas, que la afinidad puede crecer o bien disminuir hasta el punto del quiebre definitivo.

La afinidad no es de ninguna manera una operación lineal, es imposible que exista solo una forma y nivel de conocimiento acerca de un otrx, esto depende de las circunstancias y los objetivos que se pretenden conseguir. En este sentido la afinidad con cierta persona o grupo de personas se podría dar para algunas cosas y para otras no, por lo tanto podríamos decir que las posibilidades son ilimitadas y pueden ir desde el flujo de información a la concreción de bastos proyectos.

Es importante para nosotros señalar que lo expuesto en los dos párrafos anteriores solo guarda relación con un aspecto de lo que significa, a nuestro entender y bajo el camino que hemos recorrido, la afinidad.

La afinidad no solo se debe entender como la solución organizativa ante los problemas que nos plantea el leninismo y las tendencias anarquistas autoritarias (plataformismo, federalismo, sindicalismo, etc.) esto seria despreciar por completo todo su contenido, seria continuar con el error de alienar nuestra vida cotidiana de nuestra vida política. Con antelación hicimos alusión a que la organización del ataque es aquella formada por individuxs en conflictividad permanente contra la sociedad, pues bien la afinidad no solo descansa en su peso y consecuencia organizativa sino también en la oposición constante contra las relaciones que el capital impone entre las personas y responde a ello con la construcción practica de relaciones verdaderas que se enfrentan continuamente a lo establecido. La afinidad es según lo descrito no solo forma, es también fondo.

Desde la amplitud de los diversos discursos podemos escuchar el acuerdo unánime de comprender que vivimos en una sociedad en la que la mayoría de los encuentros han sido ya definidos como roles determinados y relaciones bacías, aun así se siguen repitiendo continuamente entre muchos anarquistas formas de organización masivas de las cuales nadie puede aprender ya nada, desde ahí no se podrá dar un vuelco en las relaciones (en todo su esplendor, entendiendo al humano como un equivalente de los demás animales) pues los roles de quien esta arriba y quien en el rebaño ya están bien definidos al igual que en la sociedad de clases.

Por su lado la afinidad esta repleta de esa rica capacidad de asombro que el capital nos ha intentado eliminar, es el encuentro en donde se manifiestan en el aquí y ahora nuevos intentos de relaciones, las de individuos autónomos con practicas e ideas anti-autoritarias que rechazan ser explotados y dominados, y que igualmente rechazan dominar y explotar.

Llevadas hasta este punto de veracidad las relaciones de afinidad están, porque no, repletas de emociones y sentimientos que hacen llevar más aun al límite de la contrariedad a lo existente dicha unión.

Con el pasar del tiempo y ya que la afinidad esta basada en relaciones verdaderas construidas en la comunicación pueden comenzar a surgir diferencias, son precisamente estas las que hacen único a cada individux y es en estas donde podemos descubrir que proyectos se pueden llevar a cabo con otrxs, además la relación de afines no tiene porque verse disminuida tras el descubrimiento de una diferencia (aunque puede ser) pues este lazo en si esta basado en un conocimiento superior del otro donde se implican no solo ideas sino además deseos, sueños, pasiones, aspiraciones, etc.

Así pues, la negación contra la explotación no es tan solo y en esencia una lucha política o económica sino una guerra contra la totalidad de nuestra existencia actual y partiendo desde esa base el desarrollo de grupos de afinidad no solo se puede ver desde miramientos tácticos o estratégicos, esta organización es mas bien y en propiedad el reflejo practico de aquello por lo que estamos luchando.



Editorial

Desestimamos aquellas posturas que desde la comodidad del salón increpan a aquellos hombres y mujeres que han decidido pasar de la resistencia a la ofensiva, participando en la guerra irregular contra el Estado y el Capital.

Nos hermanamos con aquellos que hacen en el día a día su pensamiento una consecuente acción, quienes han comprendido que la máxima miseria humana es sentirse orgulloso de su condición de explotado; los insurrectos, los nunca mansos.

Para ustedes compañeras y compañeros van estas letras, que también cumplen el rol de incitar a los indecisos a la toma de posición. El objetivo es siempre aportar a la difusión de las ideas de acción, a incrementar la conflictividad transformándola en permanente, revolucionar la propia vida y por que no decirlo, hacerles sentir la más profunda repulsa a "nuestros" odiados enemigos.

Sabemos que esta forma de enfrentar la vida, esta actitud irrecuperable, se plasma en cada fruto de nuestra actividad. No pretendemos privilegiar ningún canal de difusión de ideas, por eso el desafío es echar mano de cada uno de ellos y por supuesto, crear muchos más. No creemos en la disociación entre teoría y práctica, por ello es que consideramos fundamental que el desarrollo de una cotidianidad insurrecta se expanda tanto cualitativa como cuantitativamente.

Esto nos hace identificar la importancia que posee la difusión de las ideas, cuestión que obedece también a un balance de nuestra propia realidad, ya que la aparición de publicaciones donde se aborden superficial o profundamente los asuntos teóricos es casi inexistente. La confrontación de ideas entre compañeros contribuye al desarrollo cualitativo de lo que se piensa y también de lo que se hace, por ello es que la tensión nunca será dañina en la medida de que quienes participen de ella sean personas con férreos principios revolucionarios. Esto último para nosotros es algo esencial, ya que indica a quien puedes llamar o no compañero en tiempos donde pareciese ser que incluso esta palabra ha sido banalizada por el Capital.

Tenemos muy claro que el sendero que recorren los revolucionarios no es un camino fácil. En el simple hecho de por ejemplo, editar una publicación, inmediatamente emanan algunas trabas que la complican (financiamiento, represión, difusión, etc.). El desafío consiste en superar los obstáculos pues siempre el terreno es desfavorable.

Creatividad, imaginación, voluntad. Esas son las armas que hemos heredado de generaciones y generaciones de guerreros que nos antecedieron. Este nuevo ataque, esta nueva acción, va también por aquellos compañeros que hicieron lo que tenían que hacer en el momento que ellos creyeron apropiado.



PUBLICACIÓN ANTIAUTORITARIA, ABRIL-MAYO 2009, Nº 01. DESDE EL TERRITORIO DOMINADO POR EL ESTADO CHILENO.